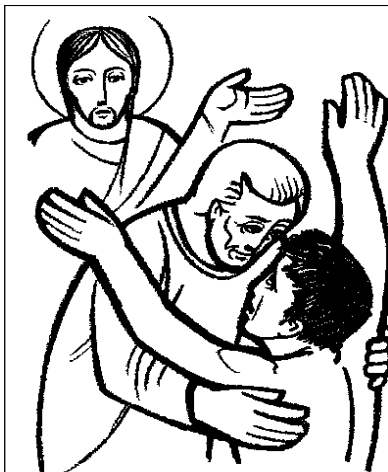


ORACIÓN DE LA COMUNIDAD
DE
CRISTO SALVADOR

(Domingo 4º de Cuaresma Ciclo C)



SI ME PREGUNTAS:

¿DÓNDE
ENCONTRAR
A DIOS?

* SIEMPRE EN BUSCA DEL HIJO PERDIDO
PRIMERO DEL PEQUEÑO
LUEGO DEL MAYOR.

* AMBOS QUIEREN ENTABLAR UNA RELACIÓN
LABORAL, LEGAL.

* LA RELACIÓN HA SIDO, ES , Y SERÁ SIEMPRE
“FILIAL”, DICE DIOS.

1.-Oración sálmica:

Antf. El señor es bueno, no tiene fin su amor

Como Un padre tiene ternura por sus hijos,
siente el Señor ternura por sus fieles.
Porque El conoce nuestra masa
y se acuerda de que somos barro”, SIm 102.

“Todos éramos pecadores,
nuestra justicia era un pañuelo manchado.
Y sin embargo, Señor, tu eres nuestro Padre.
Nosotros la arcilla y tu el alfarero.
Somos todos obra de tus manos.
No te excedas en la ira, Señor,
no recuerdes siempre nuestra culpa,
mira que somos tu pueblo” (Is 64, 5.7-8).

“ Yo enseñé a andar a los israelitas,
les alzaba en mis brazos,.....
¿Cómo os voy a abandonar....?
Mi corazón seme conmueve,
Mis entrañas se estremecen”(Os 11, 3. 8-9)

Como un niño , a quien su madre consuela,
así os consolaré yo,(Is 66, 13).

“Los israelitas decían:
Nos ha abandonado el Señor.
Nuestro Dueño nos ha olvidado.

¿Es que puede una madre olvidarse de su criatura,
no conmoverse por el hijo de sus entrañas?.
Pues, aunque ella se olvide,
yo no os olvidaré. Is 49, 14-15



2.- Evangelio Según San LUCAS 15, 1-3.11-32

En aquel tiempo, solían acercarse a Jesús los publicanos y los pecadores a escucharle. Y los fariseos y los escribas murmuraban entre ellos: «Ese acoge a los pecadores y come con ellos». Jesús les dijo esta parábola: «Un hombre tenía dos hijos; el menor de ellos dijo a su padre: “Padre, dame la parte que me toca de la fortuna”. El padre les repartió los bienes. No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, emigró a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente. Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible, y él empezó a pasar necesidad. Fue entonces y tanto le insistió a un habitante de aquel país que lo mandó a sus campos a guardar cerdos. Le entraban ganas de llenarse el estómago de las algarrobas que comían los cerdos; y nadie le daba de comer. Recapacitando entonces, se dijo: “Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, mientras yo aquí me muero de hambre. Me pondré en camino adonde está mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo: trátame como a uno de tus jornaleros”. Se puso en camino adonde estaba su padre; cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se conmovió; y, echando a correr, se le echó al cuello y se puso a besarlo. Su hijo le dijo: “Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo”. Pero el padre dijo a sus criados: “Sacad en seguida el mejor traje, y vestidlo; ponedle un anillo en la mano y sandalias en los pies; traed el ternero cebado y matadlo; celebremos un banquete; porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido y lo hemos encontrado”. Y empezaron el banquete. Su hijo mayor estaba en el campo. Cuando al volver se acercaba a la casa, oyó la música y el baile, y llamando a uno de los mozos, le preguntó qué pasaba. Este le contestó: “Ha vuelto tu hermano; y tu padre ha matado el ternero cebado, porque lo ha recobrado con salud”. El se indignó y se negaba a entrar; pero su padre salió e intentaba persuadirlo. Y él replicó a su padre: “Mira: en tantos años como te sirvo, sin desobedecer nunca una orden tuya, a mí nunca me has dado un cabrito para tener un banquete con mis amigos; y cuando ha venido ese hijo tuyo que se ha comido tus bienes con malas mujeres, le matas el ternero cebado”.

▫ El padre le dijo: “Hijo, tú siempre estás conmigo, y todo lo mío es tuyo: deberías alegrarte, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido, estaba perdido, y lo hemos encontrado”».

3.- Breve comentario del Evangelio:

Jesús nos comunica que Dios es Padre, su padre y nuestro Padre. Algo inaudito, nunca imaginado, la novedad que nos trae Jesús. Un Padre increíblemente bueno. Respeta las decisiones de sus hijos. No se ofende cuando uno de ellos le da por «muerto» y le pide su parte de la herencia.

Cuando un día lo ve venir hambriento y humillado, el padre *«se conmueve»*, pierde el control y corre al encuentro de su hijo. Lo abraza y besa efusivamente como una madre. Interrumpe su confesión para ahorrarle más humillaciones. Ya ha sufrido bastante.

No hace falta manifestarle perdón. Nunca ha dejado de amarlo. Siempre ha buscado su felicidad. Le regala el anillo de la casa y el mejor vestido. Ofrece una fiesta a todo el pueblo. Habrá banquete, música y baile. El hijo ha de conocer junto al padre la fiesta buena de la vida, no la diversión falsa que buscaba entre prostitutas paganas.

Así le sentía Jesús a Dios y así lo repetiría también hoy a quienes olvidados de él, se sienten lejos o comienzan a verse como «perdidos» en medio de la vida.

Luego sale en busca del hijo mayor. Si queremos encontrar a Dios, estará siempre en búsqueda del hijo perdido. Ambos quieren entablar una relación laborar, legal y no cede, la relación ha sido, es y será siempre filial. Esta parábola no podremos olvidarla.

4.-Reflexión personal.....Oración compartida. Padre nuestro. Canto final: Como el Padre me amó, yo os he”....